

Batidor del Regimiento de Lance-ros de Caballería de Calatrava en uniforme de gala (Pieza de 90 mm.), según el Reglamento de Uniformidad vigente entre 1833 a 1840 (Regencia de María Cristina). Esta figura apareció en un sello de correos con valor facial de una peseta, en la Serie de Uniformología.

Pieza confeccionada con el cuerpo (torso y piernas) de un lancero rojo polaco de la serie EKO-Almirall, añadiéndole una cabeza de «Ingeniero francés de la época napoleónica» del mismo fabricante. Tanto el uniforme como el casco cimera pudieran proceder de los stocks franceses de carabineros a caballo o bien tomados de sus convoyes o dejados por la expedición de los Cien Mil Hijos de San Luis, al mando del duque de Angulema, que envió a España la Santa Alianza, sirviendo así para el equipamiento de los regimientos de caballería del período 1833 a 1845, en el que se cambiaban los uniformes con excesiva frecuencia.

Los colores y detalles pueden encontrarse en amplia bibliografía, por ejemplo en la página 107 y siguientes y lámina XX, figura «D», de la obra «Soldados de España», de José María Bueno, editada en 1978.

En este tiempo, los regimientos



de lanceros constituían la estructura básica del Arma de Caballería. Se distinguieron especialmente bajo el mando del general Espartero en las campañas del Norte contra los carlistas; de aquí que por el triunfo conseguido en el Puente de Luchana-Baracaldo se le diese el título de conde de Luchana y se le denominase «la primera lanza de España».

Otros hechos destacados del Regimiento de Calatrava tuvieron lugar en Hernani, bajo el mando del brigadier Noguera, y en el Maestrazgo. En el Abrazo de Vergara se distinguen los uniformes de esta Unidad.